

GAZETA DE MADRID

DEL SÁBADO 13 DE ABRIL DE 1811.

PRUSIA.

Berlín 6 de marzo.

En la gazeta de esta ciudad se lee lo que sigue: „Algunos pueblos de los círculos de Ratibor y de Pless, engañados por escritores oscuros é instigadores pérfidos, se habían dexado persuadir que no debían prestar á sus señores los diferentes servicios á que están obligados en virtud de los derechos feudales; pero ya han vuelto á conocer y entrar en sus deberes, y se hallan arrepentidos de los momentos de su extravío. Se está examinando la conducta de los mas culpables, que recibirán el castigo que tienen bien merecido, y á que se han hecho acreedores. En los dos círculos se ha restablecido enteramente el órden, y reina en ellos la mayor tranquilidad.”

AUSTRIA.

Viena 9 de marzo.

Es enteramente falsa la noticia que ha corrido dias pasados de que el teniente coronel baron de Vega, cuyo cadáver se encontró en el Danubio el año 1802, habia sido asesinado por un criado de un fondista, y que se habia descubierto el reo por el compas y otros instrumentos del baron. Es una cosa probada completamente que la desgracia de aquel sabio recomendable no puede atribuirse á ningun crimen.

Todavía no han principiado las hostilidades en las orillas del Danubio entre los rusos y los turcos; y parece que lo que lo impide es la estacion tan cruda y rigurosa del invierno.

Del 10.

Créese generalmente que el 15 de este mes se publicará en todas las provincias del imperio austriaco la nueva ordenanza relativa á nuestras rentas, y que empezará á ponerse en execucion en el mismo dia.

Corren voces de que nuestro gobierno ha resuelto reducir los billetes de banco, y no admitirlos ya en ningun pago sino por la quarta parte de su valor nominal. Muchas gentes desean que se adopte esta medida, la qual no dexara sin embargo de encontrar muchos inconvenientes.

Ninguna obra, ningun papel ni escrito puede imprimirse ya en Austria si no ha sido examinado y aprobado por la censura. Esta ha examinado en el año último 656 manuscritos, de los quales ha aprobado 487, y ha desechado 169 porque eran poemas miserables y romances. Hemos recibido del extranjero 2567 obras, y de estas solamente han sido prohibidas 63, lo que prueba que nuestra censura se va haciéndose cada año mas tolerante. En el dia se publican en nuestra monarquía muchos mas periódicos que antes, bastante utiles; de manera que las luces y conocimientos se propagan con mayor facilidad.

BAVIERA.

Munich 6 de marzo.

Se continúa haciendo averiguaciones sobre un suceso trágico que se verificó el 24 de febrero último, y sobre el que han guardado nuestras gazetas un profundo silencio. He aquí el suceso en los mismos términos que se refiere.

El señor Thietsch, protestante, y profesor del gimnasio de esta ciudad, al retirarse á su casa fue herido de una puñalada en el colodrillo, ó hueso occipital, habiendo entrado el puñal dos pulgadas. El asesino fue un hombre enmascarado, el qual se puso en salvo á pesar de la mucha gente que acudió á los gritos del señor Thietsch. La herida, si no es mortal, es sumamente peligrosa. La policia ha puesto presos á muchos sujetos, y no se ha podido descubrir hasta ahora el reo. Este suceso se ha mirado como una consecuencia de las desgracias disputas que hubo seis meses hace entre los profesores católicos y protestantes, con motivo de un papel atribuido al señor Aretin, en el que se acusaba á los protestantes de algunas opiniones políticas peligrosas. En otro tiempo perdimos de resultados de este zelo indiscreto y ciego al célebre helenista Jacobs, que se ha retirado á Gotha.

S. A. el Príncipe Real ha regalado al museo de historia natural una hermosa y grande águila cogida en el Tirol.

SAXONIA.

Dresde 8 de marzo.

El señor Buchholz, ministro de Prusia cerca de nuestra corte, falleció ayer á las 10 de la mañana despues de una larga enfermedad.

La dieta saxona ha resuelto definitivamente que los feudos continúen exentos de impuestos: sin embargo, la nobleza está obligada á pagar la décima parte de las contribuciones. Tambien ha determinado la dieta que se abra un nuevo empréstito para ocurrir á los gastos del estado.

REINO DE ITALIA.

Ancona 1.º de marzo.

Nuestro general comandante queriendo asegurarse de la actividad de la guarnicion y del zelo de los diferentes cuerpos encargados de la defensa de la plaza, y de rechazar á los enemigos en caso de ataque, ha mandado tocar la generala en la noche última, y disparar cañonazos de alarma. La guarnicion se puso en un momento sobre las armas, y la guardia nacional se reunió tambien al instante en la casa de la villa, encargándose de dirigir las patrullas los primeros magistrados.

Al mismo tiempo salieron del puerto dos lanchas, y todas las baterias rompieron el fuego. El general, satisfecho del buen espíritu que anima á los ciudadanos, y de la excelente disciplina de la

guaracion, mandó tocar retirada una hora despues. Una prudente precaucion exigia tambien esta medida, porque el telégrafo habia anunciado por el dia que se descubrian buques enemigos.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 20 de marzo.

S. M. la Emperatriz empezó á las ocho de la noche de ayer á sentir dolores de parto, los cuales se han ido mitigando durante el resto de la noche, y hoy al ser de dia han cesado casi del todo.

Por lo demas S. M. se halla perfectamente.

Hoy 20 de marzo á las seis de la mañana. = Firmado = Corvisart, primer médico, Ant. Dubois y Bourdier.

Paris 20 de marzo.

Hoy 20 de marzo, á las nueve y 20 minutos de la mañana, han sido cumplidas las esperanzas de la Francia. S. M. la Emperatriz ha dado felizmente á luz un príncipe. El Rei de Roma y su augusta madre gozan de perfecta salud.

Ayer, entre ocho y nueve de la noche, sintió S. M. los primeros dolores. Los príncipes y princesas de la familia, los príncipes grandes dignidades, los ministros, los grandes oficiales de la corona, los grandes oficiales del imperio, y las damas y oficiales de la casa, avisados de la novedad que ocurría por la dama de honor, se dirigieron al palacio de las Tullerías.

Desde las nueve hasta las seis de la mañana los dolores fueron sucediéndose por intervalos: á las seis ya se habian mitigado; pero á las ocho volvieron con mas fuerza, sin interrupcion, y terminaron con el mas feliz alumbramiento.

El Emperador, que durante todo este tiempo no habia cesado de asistir á la Emperatriz con el mas tierno cuidado, manifestó en este feliz instante la satisfaccion mas viva; y sabiendo la impaciencia con que el pueblo frances esperaba el momento en que pudiese participar de su alegría, mandó S. M. que se hiciesen las salvas de 101 cañonazos, para anunciar á la Francia este grande acontecimiento.

Luego que el recién nacido fue presentado al Emperador, la aya lo presentó á S. A. S. el príncipe archicanciller del imperio, que habia asistido al parto.

S. A. S. pasó inmediatamente al salon de la Emperatriz, donde hizo que S. E. el conde Regnaud de Saint Jean d'Angeli, secretario de Estado de la familia imperial, extendiese el proceso verbal del nacimiento y la acta civil, la que firmaron como testigos S. A. I. el gran duque de Wurtzburgo, y S. A. I. el príncipe Eugenio, virei de Italia.

Concluidas estas formalidades, S. M. el Emperador pasó al salon y firmó los registros, los que firmaron tambien S. A. I. madama madre, S. M. la Reina de España, S. M. la Reina Horténsia, S. A. I. la princesa Paulina, S. A. I. el príncipe Borghese y S. A. I. el príncipe virei de Italia.

Inmediatamente el Rei de Roma, acompañado del coronel general de la guardia que estaba de servicio, y precedido de los oficiales de su servidumbre, fue conducido á su aposento por la señora condesa de Montequiou, aya de los infantes de Francia.

El Emperador recibió despues las felicitaciones de los príncipes, de los príncipes grandes dignidades, de los ministros, de los grandes oficiales de la corona y de los grandes oficiales del imperio.

S. M. envió en el instante á su primer page al senado, y al segundo al cuerpo municipal, para informarles del nacimiento del Rei de Roma.

Tambien fueron enviados otros pages al senado de Italia, y á los cuerpos municipales de Milan y de Roma para anunciarles esta noticia.

S. E. el conde de Segur, gran maestro de ceremonias, envió á las casas de los embajadores al baron de Hamel, maestro de ceremonias, y á las de los ministros extrangeros al ayudante de ceremonias Mr. d'Argainaratz para anunciarles este suceso.

S. E. el duque de Cadora, ministro de Relaciones exteriores, despachó en seguida correos extraordinarios á los embajadores y ministros del Emperador en las cortes extrangeras, para que les den parte del alumbramiento de la Emperatriz.

El Emperador ha escrito de su propio puño las cartas para los príncipes y princesas parientes suyos y de la Emperatriz, las cuales han sido llevadas por oficiales de la casa del Emperador.

S. E. el conde de Montalivet, ministro de lo Interior, ha despachado correos á los departamentos para noticiarles el nacimiento del Rei de Roma. SS. EE. los duques de Feltré y el conde Decrés, ministros de la Guerra y de la Marina, han enviado órdenes á las plazas de armas y puertos para que se hagan las mismas salvas de artillería, y para empavesar las escuadras.

S. A. S. el príncipe de Neufchatel y de Wagram, mayor general del ejército, ha enviado tambien á todos los paises y plazas ocupados por los ejércitos franceses la órden de hacer las mismas salvas que en Paris.

Durante la noche toda que ha precedido al feliz alumbramiento de la Emperatriz las iglesias de Paris han estado llenas de un gentío inmenso, que dirigia al cielo sus votos por la felicidad de SS. MM. Inmediatamente que empezó la salva los habitantes se asomaban en todas partes á las ventanas, baxaban á las puertas de sus casas, las calles estaban llenas de gentes que contaban los cañonazos con la mas viva solicitud, comunicándose recíprocamente sus emociones; y quando vieron cumplidas sus esperanzas, y que tenian una prenda de la perpetuidad de su felicidad, su alegría llegó á su colmo, y la manifestaron con las demostraciones mas tiernas y uniformes.

El Rei de Roma ha sido bautizado por la noche en la capilla del palacio de las Tullerías por S. Em. Monseñor el cardenal limosnero mayor; y se ha cantado un *Te Deum* en presencia de los personages arriba mencionados.

Esta noche hai iluminacion general.

Paris 21 de marzo.

Ayer 20 de marzo á las 9 de la noche fue bautizado el Rei de Roma en la capilla del palacio de las Tullerías.

S. M. el Emperador, acompañado de los príncipes, de las princesas y de los grandes dignidades, precedido y seguido de dos testigos, de los grandes oficiales, de los ministros, de los grandes águilas de la legion de Honor, de los oficiales de servicio, de los pages que conducian las hachas, y de los reyes de armas, se trasladó á la capilla, donde se le habia preparado en medio de la nave un sillón debaxo de un dosel con un reclinatorio. El Rei de Roma, precedido de sus oficiales, fue conducido por la aya, y el señor mariscal duque de Conegliano llevaba la cola de su manto.

Las tribunas de la capilla estaban ocupadas por los personages de la corte.

S. M. fue recibido á la entrada de la nave por S. Em. el cardenal capellan limosnero mayor, quien le presentó el agua bendita.

Entre el altar y la balaustrada se habia colocado sobre un paño de terciopelo blanco un zócalo de granito, y encima un magnífico vaso de plata sobredorada, que servia de pila bautismal.

Los dos testigos eran S. A. I. y R. el archiduque gran duque de Wurtzburgo, tio de S. M. la Emperatriz, y S. A. I. el príncipe Eugenio, virei de Italia.

Los cardenales se pusieron á la derecha del altar, y á la izquierda los obispos con muceta y roquete.

Colocado cada uno en su puesto, S. Em. el cardenal capellan limosnero mayor entonó el *Veni creator*, que fue executado por la música de la capilla.

Después del *Veni creator* S. Em. se acercó á la pila bautismal, hácia la qual se adelantó tambien el Emperador, advertido por S. E. el gran maestro de ceremonias, con el infante y los testigos; y S. M. presentó el niño al bautismo.

Concluida esta ceremonia la música de la capilla cantó el *Te Deum*, durante el qual el Rei de Roma, conducido por su aya, y acompañado de sus oficiales de servicio, de un edecan del Emperador, de quatro gentileshombres, de dos escuderos y de un maestro de ceremonias, precedido por quatro pages, fue llevado otra vez á su aposento.

SS. EE. el conde de Lacedede, gran canceller de la legion de Honor, y el conde Marescalchi, gran canceller de la orden de la corona de Hierro, despues de haber tomado órdenes del Emperador, llevaron al Rei la gran cruz de dichas dos órdenes.

Durante esta ceremonia ha habido primorosos fuegos artificiales é iluminaciones mui vistosas y brillantes en toda la capital en demostracion de la alegría pública.

Diario del 21 de marzo á las 9 de la noche.

S. M. la Emperatriz sigue perfectamente. = Firmado = Corvisart, Ant. Dubois, Bourdier é Ivan.

Diario del jueves á las 9 de la noche.

S. M. el Rei de Roma ha tomado con apetito y muchas veces durante el dia el pecho de su nodriza. Su salud nada dexa que desear. = Firmado = Bourdois y Auviti.

Paris 22 de marzo.

Diario de la salud de la Emperatriz, 22 de marzo de 1811 á las 9 y media de la mañana.

S. M. la Emperatriz sigue tan bien como puede dearse. = Firmado = Corvisart, Ant. Dubois, Bourdier é Ivan.

A las 9 de la noche.

El estado de la salud de S. M. la Emperatriz continúa siendo tan satisfactorio como puede permitirlo la época actual. = Firmado = Corvisart, Ant. Dubois, Bourdier é Ivan.

Diario sobre la salud del Rei de Roma, 22 de marzo á las 9 de la mañana.

S. M. el Rei de Roma ha pasado la noche mui bien, aunque ha sentido algunos ligeros dolores de tripas, que se sabe son inevitables en la época de su vida. Hoi por la mañana S. M. está perfectamente. = Firmado = Bourdois y Auviti.

A las 9 de la noche.

Han desaparecido enteramente los dolores de tripas que S. M. el Rei de Roma habia sentido durante una parte de la noche última.

En todo el dia de hoi ha estado perfectamente tranquilo y sosegado. = Firmado = Bourdois y Auviti.

Ayer 21 de marzo, á las dos de la tarde, colocado el Emperador, en su trono, y rodeado de los príncipes, de los príncipes grandes dignidades, y grandes oficiales de la corona, el primer gentilhombre, despues de haber tomado órdenes de S. M., introduxo sucesivamente en el salon del trono:

Á las damas de palacio; á las damas esposas de los grandes oficiales del imperio; á las duquesas; á las damas de las princesas y á las otras damas presentadas; á

los cardenales; á los ministros de Francia y de Italia y del gran ducado de Berg; á los grandes oficiales del imperio; á los grandes águilas de la legion de Honor, y á los grandes dignidades de la corona de Hierro; al presidente del senado; al presidente mas antiguo de las secciones del consejo de Estado; á los duques; á los oficiales de las casas de SS. MM.; de las de los príncipes y princesas, y á todos los hombres presentados.

S. M. recibió el homenaje de sus parabienes por el nacimiento de S. M. el Rei de Roma.

Hoi 22 de marzo, á la misma hora, el Emperador, sentado en su trono, y rodeado de los príncipes de su familia, de los príncipes grandes dignidades, de los cardenales, de los ministros, de los grandes oficiales, de los grandes águilas de la legion de Honor, y de los oficiales de servicio cerca de S. M., recibió á los grandes cuerpos del estado. Un maestro de ceremonias y un ayudante condujeron el senado á la audiencia de S. M. El gran maestro de ceremonias lo introduxo, y S. A. S. el príncipe vice-grande-electoral lo presentó. S. E. el conde Garnier, presidente del senado, habló á S. M. en estos términos:

SEÑOR:

„El senado viene á ofrecer á V. M. su expresivo y respetuoso parabien por el gran acontecimiento que colma nuestras esperanzas, y que asegura la felicidad de nuestros últimos descendientes. Somos los primeros que venimos á repetir al pie del trono las voces de júbilo, las demostraciones de alegría que celebran en todo el imperio el nacimiento del Rei de Roma. Vuestros pueblos saludan con aclamaciones unánimes este nuevo astro, que acaba de aparecer sobre el oriente de la Francia, y que ya con su primer rayo disipa hasta las últimas sombras del porvenir mas lejano. Señor, la Providencia, que ha guiado tan visiblemente vuestros altos destinos, dándonos ahora este primogénito del imperio, quiere anunciar al mundo que nacerá de V. M. una raza de héroes tan duradera como la gloria de vuestro nombre, y como las instituciones de vuestro genio.

„Os hemos oido decir muchas veces desde lo alto de ese trono, en donde contemplamos la magestad soberana en toda su pompa, estas tiernas y heroicas palabras: *que la felicidad de vuestros pueblos era la primera necesidad de vuestro corazón.* Los nuevos afectos que habeis adquirido como esposo y como padre se confunden con el amor que profesais á vuestros súbditos. La Emperatriz augusta, que realza el esplendor de la diadema con tantas gracias y tantas virtudes, es todavía mas preciosa para vuestro corazón como madre del Príncipe que ha de reinar algun día sobre los franceses; y quando vuestros ojos paternales contemplan al Rei de Roma, os acordais inmediatamente que el destino futuro de este pueblo, presente siempre á vuestra memoria, descansa sobre esta vida tan preciosa.

„Permitid, Señor, que el senado confunda tambien en este dia sus mas tiernos afectos con sus principales deberes, y que no se separe su ternura respetuosa para con el hijo del Gran Napoleon de las santas obligaciones que le unen con el heredero de la monarquía; y que el homenaje que venimos á presentar á V. M. sea al mismo tiempo una humilde oferta de nuestro amor á vuestra sagrada persona, y el tributo de nuestro profundo respeto y de nuestra fidelidad inalterable.”

S. M. respondió en los términos siguientes:

Senadores:

„Las demostraciones de la Francia en esta circunstancia penetran mi corazón. Cumpliránse los grandes destinos de mi hijo. Nada hallará imposible con el amor de los franceses.

„Acepto los afectos que me manifestais.”

El consejo de Estado, conducido é introducido con las mismas formalidades, fue presentado por S. A. S. el príncipe archicanciller del imperio. S. E. el conde

Defermon, el mas antiguo de los presidentes de seccion, habló á S. M. en estos términos:

SEÑOR:

„El mas feliz acontecimiento acaba de colmar los deseos de todos. Los miembros de vuestro consejo de Estado dan á la divina Providencia las mas rendidas gracias, y á V. M. el parabien mas expresivo y mas respetuoso. En la efusion de nuestros corazones no cesamos de repetir: Napoleon el Grande salvó la Francia del abismo en que la anarquía queria sumergirla; confundió los proyectos de las potencias que conspiraban su ruina, y extendió sus fronteras hasta sus mas antiguos limites.

„Napoleon dió á sus pueblos ese código inmortal, que ha de ser el de todas las naciones; hizo respetar la religion; restituyó á la disciplina su pureza primitiva, y aseguró la libertad de las conciencias. Napoleon, en fin, asoció á sus altos destinos á la augusta esposa, que ha adquirido tanto derecho á nuestro amor y á nuestra gratitud, y revivirá en sus hijos para su felicidad y para la de sus súbditos.

„Señor: V. M. dividirá su ternura paternal entre sus súbditos y el noble heredero de sus títulos de gloria, y experimentará las delicias de estos dos afectos tan dignos de un corazon grande. El Rei de Roma, educado por su augusta madre, y por las lecciones y el exemplo del primero de los legisladores, y del mayor de los capitanes, perpetuará vuestro genio y vuestras virtudes, al paso que nuestros descendientes le profesarán el mismo amor, la misma admiración y el mismo respeto que profesamos nosotros á sus augustos padres.”

S. M. ha respondido:

„Señores consejeros de Estado:

„He deseado ardientemente lo que me acaba de conceder la Providencia. Mi hijo vivirá para la felicidad y la gloria de la Francia. Nuestros hijos se sacrificarán por su dicha y su gloria.

„Os doi gracias por los sentimientos que me expresais.”

Despues de estas audiencias, el tribunal de Casacion, el tribunal de Cuentas, el consejo de la Universidad, el tribunal Imperial, el cabildo de Paris, la municipalidad y el estado mayor de la plaza, los consistorios luterano y calvinista, y el instituto, fueron sucesivamente conducidos á la sala del trono por un maestro y un ayudante de ceremonias, introducidos por S. E. el gran maestro de las mismas, y presentados por S. A. S. el príncipe archicanciller del imperio.

El Emperador recibió despues al cuerpo diplomático, que fue conducido á la audiencia de S. M. por un maestro y un ayudante de ceremonias, introducido por S. E. el gran maestro de las mismas, y presentado por S. A. S. el príncipe Eugenio, archicanciller de estado. En esta audiencia han sido presentados:

Por S. E. el señor príncipe de Schwartzemberg, embaxador de Austria, el señor conde de Grunne, mayor general.

Por el Excmo. Sr. Cetto, ministro de Baviera, el señor conde de Wreden, general de caballería, y el señor Hazzi, capitán de ingenieros.

Por el Excmo. Sr. conde de Ensiedel, ministro de Saxonia, el señor Sokolmichi, general de division; el señor Jordan, su primer edecan; el señor Josef Bielinski, gentilhombre del ducado de Varsovia, y el conde de Beust, gentilhombre del Rei de Saxonia.

Por el Excmo. Sr. conde de Winzingerode, ministro de Westfalia, el conde de Bulow, ministro de Hacienda, y el conde de Beust, asistente en el consejo de Estado, inspector general de las minas del Rei de Westfalia.

El senado, el consejo de Estado y los otros cuerpos que habian sido admitidos á presentar sus homenajes á S. M. el Emperador, fueron recibidos en el quarto del Rei de Roma durante la audiencia diplomática. S. M. estaba en la cuna, que le habia regalado la ciudad de Paris, puesta en un estrado debaxo de un solio. Inmediato á su real persona estaba la condesa de Montequiou, aya de los infantes de Francia; detras las dos tenientes-ayas; á la derecha y á la izquierda los oficiales de servicio de S. M. El conde Seisel de Aix, maestro de ceremonias, ha introducido y presentado sucesivamente en el salon los diferentes cuerpos. El presidente del senado y el presidente mas antiguo de las secciones del consejo de Estado han pronunciado sus discursos, á que ha respondido el aya. Los demas cuerpos han sido nombrados sucesivamente por el maestro de ceremonias, y han hecho su reverencia á S. M. al atravesar por su aposento.

ESPAÑA.

Madrid 12 de abril.

Extracto de las minutas de la secretaría de Estado.

En nuestro palacio de Madrid á 2 de abril de 1811.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

Hemos decretado y decretamos lo que sigue:

ARTICULO I. „Con arreglo á nuestro decreto de 19 de abril del año próximo pasado se formarán en los pueblos que á continuacion se expresan las compañías de milicia cívica que á cada uno se detallan.

ART. II. En la villa del Carpio se formará una compañía.

Queda nombrado para capitán de esta compañía D. Josef Candan y Peña; para teniente D. Manuel Taboada, y para subteniente D. Fidel Corchon.

ART. III. En la villa de Fernan-Núñez se formarán dos compañías.

Para capitanes de ellas quedan nombrados Don Francisco Miguel Cabello, y D. Francisco de Paula Gonzalez; para tenientes D. Francisco Claudio Baena y D. Francisco de Yuste Osuna, y para subtenientes D. Pedro Martinez Aguilar y D. Josef Lopez Baena.

ART. IV. Nuestros ministros de lo Interior y de la Guerra quedan encargados de la execucion de este decreto = Firmado = YO EL REI. = Por S. M., el ministro secretario de Estado = Firmado = Mariano Luis de Urquijo.”

LIBRO.

Compendio de teología dogmática y moral por preguntas y respuestas, escrito por el P. Tomas de Charms. Las repetidas ediciones que se han hecho de esta obra en todos los países católicos de Europa prueban la estimación que ha merecido de los teólogos. El buen método, la claridad, el orden y la arreglada clasificación de las materias hacen en efecto recomendable esta obrita. En España es esta la primera edicion que se ha hecho de ella, y se ha procurado ejecutarla con esmero y correccion, en buen papel y buena letra, y en un tamaño cómodo. Dos volúmenes en 8.º Véndense á 24 reales en la portería de los reales estudios de S. Isidro.